Este libro póstumo de **Miguel Marinas** nos lega una visión poética centrada en hallar la raíz de las cosas cotidianas

Un cambio en el sabor de las palabras



MIGUEL MARINAS PASTO DIBUJANTE Libros de la Resistencia. 160 páginas. 13 €

VERSOS ESCRITOS EN LA ARENA

En 'Notas sobre la poesía de M. Marinas', que cierra el libro, Olvido García Valdés habla de ese cambio con que se proyectan las palabras de alguien que fallece, llegándonos como "encarnadura legada". Quizá así vaya fijando el pasto dibujante la arena de los médanos

por P. MARTÍN GILA A punto de cumplirse un año del ines-

perado fallecimiento de Miguel Marinas (Vitoria, 1948-Madrid, 2022) sale a la luz su poemario *Pasto dibujante*, que entregó a su editor, Edmundo Garrido, pocos meses antes de dejarnos. Este es el libro póstumo de un hombre especialmente dotado para la expresión creadora además de entregado a una larga labor ensayística y académica como catedrático de Ética y Filosofía política de la UCM.

En el presente poemario vamos a encontrarnos con esa palabra poética suya a la medida del hombre, podríamos decir, del caminar de un hombre. Me refiero a un decir sin vehemencia, de vida cotidiana, común, de primeros actos o movimientos pequeños, «caracol escribiendo/ moverse es decir». Una mirada al paisaje, a las tierras y a las tareas, no como un ejercicio de nostalgia, sino como forma de ir a dar con la raíz, con lo primero de las acciones, con los materiales que la propia poesía permite nombrar, tocar si la pensamos como esa propiedad de la materia, tal como lo veía María Blanchard.

Parece aquí como si todo estuviera expuesto, bajo el influjo del sol, del agua, de los ojos vecinos, incluso de lo que aparenta cubrir, ocultar: la noche, el ocaso, «se lavan en la pila del lavadero/ ya no hay nadie y la tarde está pasando a rosa». Es una vida exterior, ética, del dar y el recibir. El paisaje es el otro, la tierra como otro, decía el propio Marinas al hablar de Claudio Rodríguez.

El título, Pasto dibujante, se refiere a una planta que crece en las dunas y que ayuda a fijar la arena. Sus hojas, largas y flexibles, dibujan formas en el suelo al ser movidas por el viento. «Pasto dibujante es el enigma de lo que escriben/ los caminantes/ por calles pequeñas».

L